

SECCION RELIGIOSA.

Santo de hoy.—Los Dolores gloriosos de Ntra. Sra. San Eustaquio y el Beato Francisco de Posadas.

Lunes 21.—S. Mateo apostol.

Martes 22.—S. Mauricio y cps. mrs. Sol en Libra. oron.

Miércoles 23.—S. Lino, papa y mr. y Santa Tecla.

Jueves 24.—Ntra. Sra. de las Mercedes.

L. llena á las 7 y 40 m. de la mañana en Aries Aparato de lluvias. Dias de S. A. R. la Princesa de Asturias.

Viernes 25.—S. Lopo, ob y conf. y S. Cleofás mr.

Sábado 26.—S. Cipriano mr. y Sta. Justina vg. y mr.

A LA VIRGEN DE LOS DOLORES.

PLEGARIA.

Reina excelsa y dolorosa,
De Dios hija y madre amada,
Del divino amor esposa,
Pura siempre y siempre hermosa
Y de todos alabada.

Por el dolor agudísimo
Que tu corazón sintió
Lleno de desolación,
Al ver á tu hijo Santísimo
En su cruenta pasión.

Por la corona de espinas
Que en su cabeza pusieron;
Por los golpes que le dieron
Cuando sus manos divinas
Y sus pies clavados fueron.

Por tu pena y amargura
Al verte en la cruz clavado
Entre ladrones alzado,
Dá el consuelo, virgen pura,
A nuestro pecho angustiado.

Míranos llenos de espanto;
Acoge nuestra oración
Y cubrenos con tu manto,
Pues con raudales de llanto
Te pedimos protección.

Del cólera y sus rigores
Libranos, virgen piadosa
Y alivia nuestros dolores:
Aunque somos pecadores
Protégenos amorosa.

Y si decretado fuera
Que á esta villa desgraciada
El cruel azote viniera,
En nuestra hora postrera
Ampáranos, madre amada.

Pues al ser por tí amparadas
Nuestras almas pecadoras,
Por Dios serán perdonadas,
Y á las regiones llevadas
Del reino donde tu moras.

J. Eso.

A.....

Blanca azucena, lírio temprano,
Hermosa estrella del cielo azul,
Prado florido, perla de oriente,
Eso eres tú.

Ave doliente que vá perdida;
Desierto árido sin una flor;
Día nublado, noche sin luna,
Eso soy yó.

Dice algun médico
Que para el cólera,
Malo, malísimo
Es el amor.

Viejo y raquítico
Y sistemático,
Y muy estótipo
Será el doctor

¿Qué sabe el técnico
Del arte Ovidico
Si tiene ético
El corazón?

Tomad mi método
Que es profiláctico:
Amar sin término;
Beber buen rom.

E. G. Nimes.

CHARADA.

Prima y segunda todos llevamos;
Algunos toman cuarta y primera
En prima y cuarta fruta encontramos,
Y á casi todos gusta tercera.
Este Alcalde con voces destempladas.
Una todo formó noches pasadas.

Solucion á la del núm. 10.—AGUILERA.
Idem á la del núm. 11.—ESTÚPIDO.

SECCION LOCAL.

En boca cerrada...—En nuestro número anterior nos permitimos hacer algunas preguntas al Alcalde; preguntas que no han tenido contestación, no sabemos si por que como su señoría es sordo no las oyó, ó porque aprendió bien aquello de «en boca cerrada no entran moscas.»

Como ofrecimos y no teniendo para nada en cuenta este silencio, seguiremos haciendo nuevas preguntas, sabe Dios hasta cuando, pues hay materia para rato.

Hace pocos dias falleció una muger llamada Maria Gomez Cara, á consecuencia, dice el certificado facultativo, de un catarro gástrico intestinal y de cólera morbo asiático, segun las medidas tomadas por la autoridad; y claro es que así lo creería, pues ninguno de los individuos que la egieren quiso aproximarse á la casa mortuoria, á que fué fumigada y desalojada. Si la Maria Gomez murió de un catarro gástrico intestinal, ¿á qué tanto miedo, tanta fumigación y tanta alarma? Si no murió del cólera, ¿por qué se ha aislado la familia de la difunta, colocándose dos centinelas armados á la puerta? ¿Es cierto que el Alcalde quiso obligar á esta infeliz y numerosa familia á que se trasladara á uno de los lazaretos, prestando que no tenia recursos para costear los dos guardas que habian de obligarles á estar incomunicados? ¿Es también un hecho que si desistió de llevarlos al lazareto y consintió continuasen en su casa aislados, fué por que nuestro queridísimo Párroco se obligó á pagar á los guardas mencionados?

Hasta aquí las preguntas respecto á este asunto, pero antes de pasar á otro, bueno es digamos algo de lo ocurrido en este caso sospechoso, para que todos sepan lo malamente preparados que estamos para hacer frente á la epidemia, si como es de temer se nos presenta. La Maria Gomez se sintió muy mala á las 11 y media de la noche del 16 del corriente: á esa hora fueron en busca del médico titular interino D. José Diaz y no le encontraron en ninguna parte; perdida mas de una hora en esta tarea, llamaron al otro titular interino D. Gabriel Jimenez, que á esa hora estaba como todas las noches en su casa, (y decimos esto por que todo el mundo sabe es el encargado de la inspección facultativa ó lazareto del campo, y pudiera creerse estaba en su destino,) dicho Señor prestó ser aquella una hora muy intempestiva para

visitar enfermos y solo á fuerza de muchos ruegos se decidió á visitar la enferma. Aun cuando se encontró con un caso sospechoso no dió parte á la autoridad, y se retiró despues de recetarle; en esto la enferma se moria y hubo de llamarse al Párroco, para quien no hay ni puede haber horas intempestivas, el cual ya no se separó de la enferma hasta que habiendo espirado ayudó á amortajarla y la colocó en la caja, á lo que todo el mundo se negaba menos el Inspector de Sanidad que le acompañaba. Al Alcalde no pudo avisársele por que este buen Señor vive en el barrio de Celín, y los tenientes Alcaldes D. Gabriel Garcia y Don Gabriel Guillén, si se les avisó, tuvieron por conveniente brillar por su ausencia. Con autoridades tan previsoras y decididas, no debemos tener miedo al cólera ni á nada.

21.760 reales.—Convieno mucho, Sr. Alcalde, que se sepa con detalles y justificantes, si asciende á dicha cantidad la cuenta de Lopez; ventero del campo, encargado que fué de hospedar, cuidar y alimentar por espacio de 50 dias á los tres gefes del lazareto del Campo, por que á la verdad la cifra nos parece fabulosa, (aunque en la cuenta incluya el ruido, como es uso y costumbre de buenos venteros) y se presta á muchos comentarios tanto despillarro. Pues Señor, si en solo 50 dias se gastan 21,760 rs. en comida y hospedaje ¿á cuánto ascenderán los gastos de personal de ambos lazaretos, socorros, fumigaciones y desinfectantes y otros muchos imprevistos?

Si como, no creemos, esto es indudable, puede asegurarse que las indignaciones son el mejor preservativo del cólera.....

¡Caridad!—El miércoles por la tarde al pasar por la plaza del Olmo, vimos un grán número de haces de leña, cuarenta y seis, segun nos dijeron, figurándonos se trataria de algun autó de fé, cosa muy posible, aquí en donde se vé hoy poco menos.

Nos acercamos y supimos eran de pobres leñadores traídos del coto, extrañándonos mucho tal rigor, siendo así que en épocas menos calamitosas, no se ha llevado á tal extremo.

Luego nos enteramos de que fueron vendidos en pública subasta los haces que quedaron despues de surtirse algunos empleados del municipio.

¡Triste, muy triste es considerar que esa leña que solo sirvió para beneficiar á algunos, representaba un dia de subsistencia para cuarenta familias menesterosas, las cuales quizás no tendrían al dia siguiente un miserable pedazo de pan que llevar á su boca!

Oigan Vds. como lo oimos nosotros.—Una muger á otra: «Adonde váis, Fulana? ¿qué llevas en ese trapo?... La interpelada: «Que he tenido que matar un cerdo y como hoy es menester está bien con ciertas gentes, le llevo á Zutano, cuatro libricas de lo mejor.»

La interpelante: Ay, que lastimica muger. Mas falta le hacen á tus hijicos y mas te lo agradecerían.»

La otra: Es verdad, pero todo es menester.»

¿Eh? ¿qué les parece á Vds?...

Con Alcaldes como el que tenemos

De tan buena fé,

Encargado de la romanilla

Es lo que hay que sér.

Disputa.—Hace dias se originó una muy acalorada entre uno de los escopeteros de los cordones y un viagero que venia en el coche de Almería, que trae la correspondencia, el cual ostentaba las insignias de Teniente de la Guardia civil.

Parece que el referido empleado quiso, en cumplimiento de superiores órdenes evitar que el coche pasara por el pueblo. Al efecto hubo de intentar detener los caballos, saliendo el viagero, quien se dice desenvainó la espada y le obligó á que dejara pasar profiriendo frases que no por ser fundadas, eran menos desfavorables para el Señor Alcalde de la Villa, prometiendo además poner en conocimiento del Sr. Gobernador de la Provincia, la conducta que aquí se observa en la cuestión sanitaria.

El escopetero cedió seguramente ante la actitud del Teniente, puesto que el coche pasó por la población como de costumbre.

Consecuencias.—A la mañana del dia siguiente al en que tuvo lugar, lo anteriormente relatado, apareció la carretera que pasa por el centro de la